

”

«YO CREO QUE LE ESTAMOS AÑADIENDO A LA VIDA NACIONAL UNA SERIE DE CRISPACIONES INNECESARIAS POR UN MAL ENTENDIMIENTO DEL JUEGO POLITICO»

”

análisis que hacemos se desprende que no hay interrelación entre ambos fenómenos. Hay crisis histórica, o crisis biológica, o cualquiera otra, con el gran fenómeno de la aparición de la droga, que yo creo que es peor que el paro todavía. Ese es el gran problema nacional: la droga, que a mí me preocupa especialmente.

—¿Según las investigaciones o estudios efectuados, cuál es el nivel que alcanza el problema de la droga en Castilla-La Mancha?

—En Castilla-La Mancha tenemos núcleos con un consumo notable, y sobre todo tenemos núcleos de tráfico, pero además yo me temo que tengamos núcleos de tráfico, pero además yo me temo que tengamos núcleos de adulteración. Hay que tener en cuenta que la droga sigue las vías naturales y por más vericuetos que dé siempre acaba en la Nacional V o la Nacional IV, ejes de Portugal, Extremadura, Talavera, o el que viene desde Algeciras hasta Madrid.

«PROTESTAS QUE SON PRETEXTOS»

—En sus manos, como Delegado del Gobierno está también el regular las protestas ciudadanas. ¿Cuáles son sus criterios respecto al mantenimiento del Orden Público?

—Yo creo que le estamos añadiendo a la vida nacional una serie de crispaciones innecesarias por un mal entendimiento del juego político, de uno y otro signo. Muchas convocatorias de protesta son pretextos, porque aquí, de una manera o de otra, bien o mal, ya se ha articulado un sistema donde se discuten las leyes, y le estamos restando valoración al juego democrático. Las Cortes están para eso, ¡y además tenemos Cortes por todos sitios! Se podrá hablar del rodillo, no digo que no, pero existe la posibilidad de un diálogo institucional.

—¿En su opinión se están produciendo actitudes «excesivas» en las fuerzas de la oposición?

—Yo creo que sí. Respecto al



PCE yo creo que el AES, sin ser ni lo mejor ni lo peor del mundo, es un instrumento viable que una mayoría lo ha firmado, y lo que no puede hacer una minoría que se niega a firmar es soliviantar toda la vida nacional porque bastante soliviantados estamos ya por la propia dureza de la vida de cada cual. Yo creo que debiéramos esforzarnos todos por evitar la crispación, esta «carajerà», con perdón, que nos traemos, que parece que estamos permanentemente en período electoral.

MANO DE HIERRO EN GUANTE DE SEDA

—¿Cómo se desarrollan sus relaciones con el presidente regional, José Bono, y el resto de las figuras institucionales de la región?

—Son muy relajadas, tanto con los gobernadores y el partido como con la Administración Autonómica. Cuando ha habido momentos de tensión, pues se ha llevado la tensión, pero la hemos hablado y no ha traslucido, porque además yo procuro siempre, como he dicho, evitar toda posible crispación.

—Sin embargo, cuando ha tenido que cesar, lo ha hecho, como en el caso del ex-Director Provincial de Educación, José Luis Pérez López.

—Sí, porque yo entiendo que las direcciones provinciales forman una unidad, un trabajo de equipo, que es mi sueño como Gobernador, pero si se produce una distorsión, un trabajo por libre o una falta de mutua confianza, realmente el trabajo de equipo se oscurece, y es el caso que ha ocurrido. Lo cual no quiere decir que yo sea el bueno y él el malo, o al revés, sino que no hay posibilidad de entendimiento, como ha quedado demostrado en las declaraciones que ha hecho.

—La versión de José Luis Pérez apuntaba al Alcalde de Talavera como foco del conflicto...

—Eso es lo que él dice, pero en absoluto es cierto. Lo que es cierto es que no se puede ir apabullando a las instituciones, y no hablo de Pablo Tello, sino del Alcalde de Talavera. Un Director Provincial forma parte de unos mecanismos de Administración y yo de Administración educativa se algo. Cuando yo llegué aquí intenté no meterme en el tema Educación, para no parecer que, por ser ésta mi especialidad, iba a determinar al Director de Educación; pero de ahí a yo no tener información concreta de qué es lo que pasaba en la provincia en Educación hay un abismo, entre otras cosas por que a mí me cabe la responsabilidad de saber cómo van las cosas, y más cuando yo encuentro aquí en Toledo una situación educativa totalmente deficiente. La estructura educativa de centros e instalaciones es realmente muy deficiente, mucho peor que la de Ciudad Real. Todo eso requiere un esfuerzo unido y no que cada cual vaya por su lado.

Hasta cuando habla de los temas que más de cerca rozan la parcela del enfado, no pierde Pedro Valdecantos el tono conciliador y sereno, aunque el vigor de su voz trasluce, inequívocamente, una fuerte personalidad que avala de seguridad cuanto dice. A Pedro Valdecantos se le adivinan amigos por milares, fruto de su cordialidad, no tan estudiada como él mismo, burlonamente, afirma. Y no deja de extrañar que un andaluz que escribe versos—y los escribe buenos—, y al que le brota el humor a cada paso, haya querido ser, desde niño, una cosa tan seria y tan escasamente andaluza como Gobernador Civil. ■

Mariano CALVO